

# *Restaurando el cristianismo original—¡para hoy!*

**Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica**

**P.O. Box 1442**

**Hollister, California 95024-1442**

(831) 637-1875

*laverdadedios.org • truthofgod.org • churchathome.org*

*faithfulversion.org • theoriginalbiblestored.org*

*Fred R. Coulter*

Enero 17, 2018

Queridos hermanos,

Terminamos el 2017 enviando tres grandes folletos: *¿Dios o no Dios?* y *¿Cuan creíble es la Biblia?*, ambos de Duncan MacLeod, y *Geología, catastrofismo y las Escrituras*, el cual incluye material del Dr. Lynn Torrance y Philip Neal. Estos folletos son vitalmente importantes para aquellos que están comenzando a entender la Biblia. (También los hemos hechos disponibles en CD—de modo que puede escucharlos mientras los lee o escucharlos en su carro.)

Estos folletos revelan que hay en verdad un Dios Todopoderoso Quien creó todo lo que existe. También demuestran como Dios obra en el tiempo con los pueblos y naciones para cumplir Su voluntad. Fundamentalmente, estos folletos prueban que la Palabra de Dios es verdadera—que las Escrituras son *vivas* y *poderosas* y están activamente obrando en ambas ¡la tierra y los cielos!

El apóstol Pablo predicó el mismo mensaje a los grandes filósofos que se reunían en la colina de Marte en Atenas, Grecia, hace más de 1900 años: “**Él es el Dios que hizo el mundo y todas las cosas que están en él. Siendo el Señor del cielo y la tierra, no vive en templos hechos por manos; ni es servido por las manos de hombres, como si necesitara algo, porque Él da a todos vida y aliento y todas las cosas.**

“Y Él hizo de una sangre todas las naciones de hombres para habitar sobre toda la faz de la tierra, habiendo determinado de antemano sus tiempos señalados y los límites de sus viviendas; para que pudieran buscar al Señor, si tal vez pudieran palpar tras Él y pudieran encontrarlo; aunque verdaderamente, Él no está lejos de cada uno de nosotros, **porque en Él vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser;...**” (Hechos 17:24-28).

**Entendiendo profecía:** Mientras entramos a un nuevo año, eventos extraordinarios están teniendo lugar. Naturalmente, preguntamos: “¿Dónde estamos en profecía?” “¿Cuan cerca estamos del regreso de Cristo?” “¿Cuándo será establecido el Reino de Dios?” Desde el tiempo de los apóstoles, tal vez en casi toda generación, el pueblo de Dios ha considerado estas preguntas.

Ahora, alrededor de 2,000 años desde el tiempo de Jesús, parece—basado en como los eventos del mundo están desenvolviéndose—que pueden haber un número de años antes que Jesús regrese para establecer Su reino con nosotros como reyes y sacerdotes (Apocalipsis 1:6; 5:9-10; 20:6). ¿Por qué? Porque hay *muchas* profecías que tienen aún que ser cumplidas. Y como estamos llegando a comprender, ¡algunas de estas profecías van a ser cumplidas en una *forma mucho más grande* de lo que hemos imaginado!

Agradecidamente, tenemos un buen entendimiento de muchas profecías del tiempo del fin. Sin embargo, podemos haber pasado por alto uno de los más importantes aspectos de

entender su cumplimiento. ¿Que ignoramos? La respuesta es encontrada en Mateo 5, en pasajes que hemos cubierto una y otra vez. ¿Cuántas veces hemos cubierto estos dos versos? **“No piensen que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no vine a abolir, sino a cumplir.** Porque verdaderamente les digo, hasta que el cielo y la tierra pasen, **una jota o una tilde en ninguna forma pasará de la Ley hasta que todo** [incluyendo toda profecía] **haya sido cumplido** [por Cristo mismo]” (Mateo 5:17-18).

Siempre hemos enfatizado que Jesús no vino a abolir la Ley, sino a “magnificar la Ley y hacerla gloriosa” (Isaías 42:21). (Tal vez esto fue porque hay demasiada ilegalidad en el mundo, especialmente en el cristianismo mundano.) Luego procedimos a mostrar como Jesús de hecho magnificó la Ley—como el cristianismo *verdadero* no enseña una “gracia ilegal.” En verdad, el Nuevo Testamento enfatiza amor y *obediencia* hacia Dios (I Juan 2:3-6).

Sin embargo, lo que hemos desatendido en Mateo 5 es que **Jesús también vino a cumplir los profetas**—*todos ellos*, no tan solo las que predijeron Su primera venida y Su ministerio. Así, Jesús va a **cumplir todas las profecías del tiempo del fin** Él mismo—como Dios el Padre le ha dado “toda autoridad en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18).

**Jesucristo es “el Profeta”:** En el libro de Deuteronomio, encontramos una profecía básica dada a Moisés que Jesucristo sería llamado “*el Profeta.*” Note: **“EL SEÑOR su Dios les levantará un Profeta de en medio de ustedes, de sus hermanos, Uno como yo. A Él ustedes escucharán,... Yo les levantaré un Profeta de entre sus hermanos, Uno como tú, y pondré Mis palabras en Su boca. Y Él les hablará todo lo que Yo le mande. Y sucederá, cualquier cosa que el hombre no escuche a Mis palabras las cuales Él hablará en Mi nombre, Yo lo exigiré de él. Pero el profeta que presuma hablar una palabra en Mi nombre la cual no le he ordenado hablar o quien hable en el nombre de otros dioses, incluso ese profeta morirá’”** (Deuteronomio 18:15, 18-20).

Juan el Bautista fue cuestionado por las autoridades religiosas judías: “¿Por qué entonces estas bautizando, si no eres **el Cristo, ni Elías, ni el Profeta?**” (Juan 1:25). Cuando Jesús había alimentado los cinco mil, la gente dijo, “**De verdad, este es el Profeta que debía venir al mundo**” (Juan 6:14). Cuando Pedro atestiguó ante todo el Sanedrín, él proclamó que Jesús era *aquel Profeta* (Hechos 3:22).

La Biblia provee claves esenciales sobre cómo entender profecía. Pero siempre comienza con Dios, porque hay *cosas ocultas* que Dios debe revelar—a través de Su Palabra y a través del Espíritu Santo. En el libro de Daniel, por ejemplo, encontramos que *solo Dios* otorga entendimiento de profecía. El sueño “profético” del rey Nabucodonosor es un ejemplo perfecto. Los magos, encantadores, pronosticadores, brujos, sabios del rey babilonio—ninguno de ellos pudo dar la interpretación del sueño del rey. En vez, *Dios Mismo* reveló el significado del sueño a Daniel en una visión nocturna: “...y Daniel bendijo al Dios del cielo. Daniel respondió y dijo, “Bendito sea el nombre de Dios por siempre y para siempre, porque *la sabiduría y el poder son Suyos. Y Él cambia los tiempos y las temporadas; remueve reyes y coloca reyes. Da sabiduría al sabio y conocimiento a aquellos que tienen entendimiento. Revela las cosas profundas y secretas; sabe que está en las tinieblas, y la luz vive con Él. Te agradezco, y Te alabo, Oh Dios de mis padres, Quien me ha dado sabiduría y poder, y ahora me has hecho conocido lo que deseábamos de Ti, porque nos has hecho conocido el asunto del rey’” (Daniel 2:19-23).*

El Señor Dios del Antiguo Testamento, Quien llegó a ser Jesucristo del Nuevo Testamento—“el Profeta”—*reveló todo el asunto, el sueño y su interpretación a Daniel* (Daniel 2:27-43). **Este pasaje es importante porque muestra quien revela profecía—Dios. Así, este llega a ser fundamental para ¡toda la profecía Bíblica!**

Continuando: “Y en los días de estos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino el cual nunca será destruido. Y el reino no será dejado a otra gente, sino que romperá en piezas y consumirá todos estos reinos, y permanecerá para siempre. Porque viste que la piedra fue cortada de la montaña sin manos, y que esta rompió en piezas el hierro, el bronce, la arcilla, la

plata, y el oro; el gran Dios ha hecho saber al rey lo que sucederá en el futuro. Y el sueño es cierto, y su interpretación es segura.” Entonces el rey Nabuconodosor cayó sobre su rostro y adoró a Daniel, y ordenó ofrecerle una ofrenda e incienso dulce. El rey le respondió a Daniel y dijo, “Es cierto que tu Dios es el Dios de dioses, y el Señor de reyes, y un revelador de secretos, dado que pudiste revelar este secreto” (versos 44-47).

Este es un ejemplo perfecto de como Jesús no solo pronuncia la profecía, sino también cumple la profecía. Él está directamente involucrado, porque le ha sido dado de Dios *cumplir* toda profecía. Toda profecía viene de Dios, pero Jesús debe hacerla conocida. Esto significa que el *entendimiento* de profecía debe venir a través de Cristo—“el Profeta.”

Sí, debemos dividir correctamente la Palabra de Dios por el Espíritu de Dios. Sin embargo el entendimiento no viene a causa del intelecto *humano*. Pablo deja esto claro: “Más bien, hablamos *la* sabiduría de Dios en un misterio, *incluso* la *sabiduría* escondida que Dios pre-ordenó antes de los siglos hacia nuestra gloria la cual ninguno de los gobernadores de este mundo ha conocido... Pero de acuerdo a como está escrito, “*El ojo no ha visto, ni el oído ha oído, ni han entrado al corazón del hombre, las cosas que Dios ha preparado para aquellos que lo aman.*”

**“Pero Dios nos las ha revelado por Su Espíritu, porque el Espíritu examina todas las cosas—incluso las cosas profundas de Dios.** Porque ¿quién entre los hombres entiende las cosas del hombre excepto *por* el espíritu del hombre el cual *está* en él? En la misma manera también, **nadie entiende las cosas de Dios excepto por el Espíritu de Dios.** Ahora, no hemos recibido el espíritu del mundo, sino **el Espíritu que es de Dios, para que podamos saber las cosas graciamente dadas a nosotros por Dios;** tales cosas también hablamos, no en palabras enseñadas por sabiduría humana, sino **en palabras enseñadas por el Espíritu Santo para comunicar cosas espirituales por medios espirituales.** Pero *el* hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios; porque son tonterías para él, y no puede entenderlas porque son discernidas espiritualmente” (I Corintios 2:7-14).

Jesús también nos ordenó *estar velando* los eventos del tiempo del fin mientras ocurren: “Pero aprendan la parábola de la higuera: Cuando sus ramas llegan a estar tiernas, y echan hojas, saben que *el* verano está cerca. En la misma forma también, **cuando vean estas cosas sucediendo, sepan que está cerca, incluso a las puertas.**

“Ciertamente les digo, **esta generación** [la del tiempo del fin] **en ninguna forma pasará hasta que todas estas cosas hayan tenido lugar.** El cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras nunca pasarán. Pero concierne *a* aquel día y la hora, nadie sabe, ni siquiera los ángeles en *el* cielo, ni el Hijo, sino *solamente* el Padre.

**“Presten atención, estén vigilando y orando.** Porque no saben cuándo es el tiempo. *Es* como un hombre viajando a un país lejano, dejando su casa y dando autoridad a sus siervos, y a cada uno su trabajo, y ordenando al portero vigilar. Estén vigilando, por tanto, porque no saben cuándo viene el maestro de la casa: en la noche, o a media noche, o al canto del gallo, o *en la* mañana; no sea que él venga de repente y los encuentre durmiendo. Y lo que les digo, lo digo a todos: ¡Vigilen!” (Marcos 13:28-37).

Ultimadamente, cuando Dios escoja revelar el significado de una profecía particular, *entonces* tendremos el entendimiento correcto. Note lo que el ángel de Dios le prometió a Daniel cuando él quiso entender las profecías que Dios le había dado: “Entonces dije [Daniel], “Oh mi señor, ¿Cuál será el fin de estas cosas?” Y él dijo, “Sigue tu camino, Daniel, **porque las palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.** Muchos serán purificados, y emblanquecidos, y refinados. **Pero el malvado hará malvadamente; y ninguno de los malvados entenderá, pero el sabio entenderá**” (Daniel 12:8-10).

**Profecía y el libro de Apocalipsis:** Al comienzo del libro de Apocalipsis, Jesús deja claro que *solo* Él cumplirá toda profecía. Él es Quien dirige eventos y dirige y ordena a los ángeles mientras Él hace que la profecía sea cumplida. Como veremos, los primeros 8 versos de Apocalipsis capítulo 1 en realidad forman un prólogo al libro y contienen un resumen corte

del plan de Dios: “La revelación de Jesucristo, la cual Dios le dio a Él, para mostrar a Sus siervos las cosas que *están* ordenadas a suceder prontamente; y Él *la* hizo conocida, habiéndola enviado por Su ángel a Su siervo Juan; quien dio testimonio *de* la Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo, y todas las cosas *que* él vio.

“Bendito es el que lee, y aquellos que oyen las palabras de esta profecía y quienes guardan las cosas *que están* escritas en ella; porque el tiempo *está* a la mano. Juan a las siete iglesias que *están* en Asia: Gracia y paz sean a ustedes de Quien es, y Quien era, y Quien *debe* venir; y de los siete espíritus que están delante de Su trono; y de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primogénito de los muertos, y el Gobernador de los reyes de la tierra. A Él Quien nos amó y lavó de nuestros pecados en Su propia sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y Su Padre; a Él *sea* la gloria y la soberanía en las eras de eternidad. Amén.

“He aquí, Él viene con las nubes, y todo ojo lo verá, y aquellos que lo traspasaron; y todas las tribus de la tierra gemirán por causa de Él. Aun así, Amén. “**Yo soy el Alfa y el Omega, el Principio y el Fin,**” dice el Señor, “**Quien es, y Quien era, y Quien debe venir—el Todopoderoso.**” (Apocalipsis 1:1-8).

Jesús está declarando que Él está en control completo, totalmente capaz de cumplir *toda* profecía—así como Él declaró en Mateo 5:18. Solamente Jesús está *calificado* para hacer esto: “Y en la mano derecha de Quien *se* sienta sobre el trono [de Dios el Padre] vi un libro, escrito por dentro y por detrás, el cual había sido sellado con siete sellos. Y vi *a* un ángel fuerte proclamando con una fuerte voz, “¿Quién es digno de abrir el libro y soltar sus sellos?” Pero nadie en *el* cielo, o en la tierra, o bajo la tierra era capaz de abrir el libro, o mirar dentro de el. Y yo estaba llorando grandemente porque nadie fue encontrado digno de abrir y leer el libro, o mirar dentro de el.

“Entonces uno de los ancianos me dijo, “No llores. He aquí, el León Quien es de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro, y soltar sus siete sellos.” Luego vi, y he aquí, delante del trono y las cuatro criaturas vivientes, y delante *de* los ancianos, *estaba* de pie un Cordero como habiendo sido muerto, teniendo siete cuernos y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios que son enviados a toda la tierra. Y Él vino y tomó el libro de la mano derecha de Quien *se* sienta sobre el trono” (Apocalipsis 5:1-7).

Solo Jesús tiene la autoridad de abrir los sellos. Mientras cada sello es abierto, varias profecías son desatadas simultáneamente para traer el cumplimiento completo del sello. Más aun, mientras cada sello es abierto, sus efectos superpuestos producen mayor y mayor destrucción alrededor del mundo. Esta apertura de los sellos de Apocalipsis demuestra que Cristo cumplirá toda profecía.

En otro ejemplo, Apocalipsis 17 trata con profecías concernientes a 10 reyes del tiempo del fin. Note como Jesús trata con ellos *directamente*: “Y la bestia que era, y no es, es también el octavo, y es de los siete, y va a perdición. Y los diez cuernos que viste son diez reyes, quienes no han recibido aún un reino, pero recibirán autoridad como reyes *por* una hora con la bestia. *Todos* estos tienen una mente, y darán su poder y autoridad a la bestia. **Estos harán guerra con el Cordero, pero el Cordero los vencerá; porque Él es Señor de señores y Rey de reyes,** y aquellos que *están* con Él *son* llamados, y escogidos, y fieles.”

“Entonces él me dijo, “Las aguas que viste, donde se sienta la ramera, son pueblos y multitudes y naciones e idiomas [alcanzando todo el mundo; Apocalipsis 13:7]. Pero los diez cuernos que viste sobre la bestia odiarán a la ramera, y la harán desolada y desnuda, y comerán su carne, y la quemarán con fuego; **porque Dios ha puesto en sus corazones hacer Su voluntad, y actuar con un acuerdo, y dar su reino a la bestia hasta que las palabras de Dios hayan sido cumplidas.** Y la mujer que viste es la gran ciudad que tiene poder real sobre los reyes de la tierra” (Apocalipsis 17:11-18).

Ahora podemos entender mejor como Jesús es “el Profeta” Quien personalmente hará pasar toda profecía de la Biblia—pasado, presente y futuro. Concerniente a profecía, Pedro escribió: “También poseemos **la Palabra profética confirmada** [toda la Palabra de Dios] a la

cual ustedes hacen bien *en* prestar atención, como a una luz brillando en un lugar oscuro, hasta *que* el día amanezca y *la* estrella de la mañana surja en sus corazones; sabiendo esto primero, que **ninguna profecía de la Escritura se originó como interpretación privada propia de alguien; porque la profecía no fue traída en ningún momento por voluntad humana, sino que** los santos hombres de Dios hablaron como fueron movidos por *el* Espíritu Santo” (II Pedro 1:19-21).

Ahora sabe porque Jesús dijo, “No piensen que he venido a abolir la Ley o los Profetas; **no vine a abolir, sino a cumplir.** Porque verdaderamente les digo, **hasta que el cielo y la tierra pasen, una jota o una tilde en ninguna forma pasará de la Ley hasta que todo haya sido cumplido**” (Mateo 5:17-18).

Hay muchas profecías avanzando en cumplimiento. En mensajes y estudios por venir, los mantendremos informados mientras eventos claves transpiran. Si hacemos las cosas en la forma de Dios—dividir correctamente las Escrituras, ser guiados por el Espíritu Santo y estar velando todo el tiempo mientras las profecías se desenvuelven—*entonces* Él nos otorgará el entendimiento que necesitamos a través de Cristo.

Hermanos, gracias por su amor y oraciones—por nosotros y todos los hermanos. Porque muchos de nosotros estamos incrementando en años, todos necesitamos orar unos por otros. Los amamos y estamos orando diariamente por ustedes—por su salud, su sanidad y especialmente que permanezcan fuertes en el Señor. Les damos gracias por su apoyo continuo a través de sus diezmos y ofrendas según como Dios los bendice. Que Dios continúe bendiciéndolos a ustedes y los suyos en toda manera.

Con amor en Cristo Jesús,

Fred R. Coulter  
FRC